

La triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay: globalización y construcción social del espacio.

Silvia Montenegro.

Cita:

Silvia Montenegro (2007). *La triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay: globalización y construcción social del espacio*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/871>

La Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay: Globalización y construcción social del espacio.

Silvia Montenegro (CONICET/UNL)¹

Lo que conocemos como *Triple Frontera* (TF) es un espacio imaginado como zona de intersección entre Paraguay, Argentina y Brasil². Su existencia se circunscribe a tres ciudades pertenecientes respectivamente a los tres países, Ciudad del Este, Puerto Iguazú y Foz do Iguazú y a los tránsitos y flujos que permiten los puentes y pasos fronterizos existentes entre ellas. Esta denominación, que tiene una historia reciente, ha contribuido a crear la región y puede o no corresponder a la manera en que los residentes de las tres ciudades reconocen la zona en que habitan. De allí que la pregunta sobre la existencia de la TF en tanto espacio o región sea totalmente pertinente, aún cuando como objeto social y como objeto de investigación sus rasgos estén predefinidos por el discurso de los medios de comunicación y por el sentido común instalado. Construida como "región" la TF parece participar de los aspectos simbólicos que permean el concepto, aquellos que señalara Pierre Bourdieu: aparece como una unidad física y social delimitada por el conjunto de agentes que aspiran al monopolio de imponer una definición legítima de las divisiones del mundo social. Como vinculada a la idea de región, corresponde también al principio de división, "acto mágico", propiamente social, a la diacrisis que introduce por decreto una discontinuidad decisoria en la continuidad natural. Pero, al mismo tiempo, en tanto espacio marcado por confluencias e intersecciones, la TF escapa a la idea de región, relativiza y niega esas divisiones. Como área de intersecciones, más allá de las fronteras, muestra justamente lo que al decir de Bourdieu son en realidad las fronteras, vestigios de actos de autoridad, que consisten en acciones de circunscribir los territorios, en imponer definiciones que realizan el sentido de consenso sobre la unidad o identidad de un espacio. Como espacio de fronteras muestra un estado anterior de relaciones de fuerzas, el producto histórico de las determinaciones sociales, "fabricadas por autoridad" y, como otras clasificaciones "naturales", nada tiene de natural. De allí que esas mismas definiciones estén siempre sujetas a ser contestadas en el campo de lucha de las

¹ La presente ponencia está basada en el libro *La Triple Frontera: globalización y construcción social del espacio*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2006, escrito por Silvia Montenegro y Verónica Giménez Béliveau y con la colaboración de Damián Setton.

² El término "imaginado" cobra aquí la significación de "construído" por aquellas representaciones que le otorgan entidad, aún cuando en la TF sólo sea posible situar la confluencia fronteriza de tres países.

definiciones legítimas en el que intervienen actores con intereses diversos³. La utilidad de una mirada crítica sobre la idea de región se basa en visualizar esos modos de construcción, en ser sensibles a la historia social de las nominaciones. En ese ejercicio es posible ver cómo la TF "surge" en un determinado momento. El trabajo de Fernando Rabossi sobre la dinámica comercial de Ciudad del Este, consigue captar ese momento como posterior a 1990. Anteriormente, la zona era denominada más bien como área de las tres fronteras o incluso mediante la mención de las tres ciudades: "la transformación en el sustantivo propio Triple Frontera aparece a partir de la sospecha de la presencia de terroristas islámicos en la región luego de los atentados a la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 y, particularmente, después del atentado a la Asociación de Mutuales Israelitas, en 1994". La oficialización del nombre, por parte de los gobiernos de los tres países, tiene lugar con la firma en 1998 del "Plan de seguridad para la Triple Frontera", que establece la creación de comisiones y acciones específicas para el área: "De esta manera, el sustantivo propio Triple Frontera comienza a ser utilizado para referirse a la confluencia de esos límites internacionales de la mano de una cierta forma de retratar el área..."⁴.

Como entidad, la TF sería un espacio *más allá* de los límites jurídicos de las fronteras de los tres países, una zona de intersección en la que Paraguay, Argentina y Brasil participarían en forma diferencial. Es cierto que la propia denominación surge acompañada de la consagración de ciertos atributos sobre la región delimitada. Como veremos, luego del 2001 la TF comienza a ser categorizada como un área con características propias, al ser construida como noticia en la prensa internacional y nacional. El discurso periodístico asimila la zona a un espacio transnacional, una tierra sin ley, que escapa a los controles estatales. La TF se convierte en metáfora de las "zonas grises" y de los amenazantes espacios a los que se atribuye imprevisibilidad, en el marco de discursos relacionados a agendas de seguridad, en la era del "terrorismo global". Es a partir de ese momento que la TF aparece como soporte de vínculos entre eventos distantes, los atentados al World Trade Centre de Nueva York, y circunstancias locales, como la concentración de inmigrantes árabes y las imputaciones de escaso control a los flujos comerciales que allí operan. La TF también fue construida por informes del Departamento

³ Pierre Bourdieu, "L'identité et la représentation. Éléments pour une réflexion critique sur l'idée de région", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 35, 1980, pp.63-72.

⁴ Fernando Rabossi, *Nas ruas de Ciudad del Este: vidas e vendas num mercado de fronteira*, Tesis de doctorado en Antropología Social, Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Río de Janeiro, 2004a, pág. 24. Ver también este trabajo para la caracterización de los diferentes agentes vinculados al comercio formal e informal, "sacoleiros", "mesiteros", "muambeiros", "laranjas", "turistas-turistas", "turistas-compristas". Según esa investigación, en 2001 funcionaban en Ciudad del Este 17.500 comercios.

de Estado de los Estados Unidos, por el discurso de funcionarios de los sucesivos gobiernos de Argentina, sin perder nunca su impronta de "espacio transnacional". Otros actores comenzarían pronto a cuestionar las definiciones de la prensa y de los organismos oficiales: organizaciones ecologistas, "altermedios" o agencias de noticias alternativas, organizaciones sociales, líderes religiosos y foros sociales regionales, participan de una "constelación ideológica" que comienza a definir la TF como objeto de codicia de recursos naturales, por parte de intereses de países extranjeros. De ese modo, para esos actores, la TF parece representar la metáfora de un espacio de resistencia frente a "otros" peligros: la militarización de la región; la depredación de la biodiversidad como "bien de la humanidad"; y los riesgos de una intensificación del "control social", temas todos en los que se asocian las decisiones de los gobiernos locales a la ingerencia de poderes globales. Esa pugna entre dos modos en sí mismos homogéneos, pero diversos en sus contenidos, de definir y construir la TF como espacio, tienen, sin embargo, nexos y mutuas incidencias. Una parte de este trabajo aborda el análisis de la TF como noticia, pues han sido los periodistas, los corresponsales extranjeros, los diarios internacionales y nacionales quienes contribuyeron a plasmar la idea más generalizada que se tiene sobre la región. Su atractivo como materia prima de notas y crónicas en los medios de comunicación se mantuvo estable con momentos auge. Sin embargo, a partir de 2004 los dos modos de construir la TF que antes mencionáramos, y que podríamos subsumir en la oposición medios/altermedios, parecieron interpenetrarse.

El área de las tres fronteras puede ser mejor presentada conservando el recorte nacional, es decir, a través de una breve descripción de las tres ciudades que la conformarían para, luego, intentar mostrar las intersecciones e interrelaciones que allí pueden distinguirse.

La ciudad brasileña de Foz do Iguazu es un núcleo urbano de crecimiento sostenido, entre las tres ciudades llama la atención por su infraestructura turística, hotelería, shopping centers y complejos recreativos. El municipio de Foz está dividido en 12 regiones que en conjunto congregan un total de 284 barrios, en los que se distribuye la población actual de 301.409 habitantes⁵. El origen de la ciudad se remonta a 1888, cuando se funda allí la colonia militar de Iguazu, hasta ese momento sólo existía una población de 324 personas, en su mayoría paraguayos y argentinos, españoles e ingleses, que se dedicaban a la extracción de yerba mate y madera. En 1910 la colonia militar se transforma

⁵ Según la estimativa para 2005, realizada por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), en base al censo del año 2000.

en un distrito del municipio de Guarapuava y es recién en 1914 que se crea el Municipio do Iguazu que hoy pertenece al estado de Paraná, cuya capital es Curitiba. A partir de 1930 comienza la instalación de colonos italianos, alemanes y de agricultores provenientes de Rio Grande do Sul. La década de 1960 marca la apertura de la ciudad a un sistema de comunicaciones hacia el interior de Brasil y más allá de las fronteras. En 1965 se inaugura el "Puente de la Amistad" que intensifica los flujos hacia Ciudad del Este, entonces llamada Puerto Stroessner (Paraguay), en 1969 se concluye la ruta 277 que permite la integración del municipio al sistema estatal de comunicaciones, así como es también en ese mismo año que se inaugura el aeropuerto internacional. En la década de 1970 comienza un nuevo ciclo de crecimiento vinculado a la construcción de la usina hidroeléctrica de Itaipú que, empleando 40.000 trabajadores, atrajo mano de obra de otras ciudades de los estados de Paraná, de São Paulo, Mina Gerais y Rio Grande do Sul, en 10 años la población de Foz se vio cuadruplicada⁶. En la década del '80 se produce el auge de las transacciones comerciales entre Foz do Iguazu y Ciudad del Este, el llamado "turismo de compra" y el comercio mayorista de exportación fueron las fuerzas que dinamizaron esa relación. Artículos electrónicos y todo tipo de productos importados que se ofrecen en el puerto libre de Ciudad del Este, atrajeron el turismo de compra que se integra en una red de transacciones legales e ilegales a través de las fronteras. Se trata de una actividad de suma importancia para la economía de Foz do Iguazu, repercutiendo en la instalación de restaurantes, hoteles y actividades vinculadas a la prestación de servicios. Dependiendo de las asimetrías del cambio monetario estos flujos se vieron intensificados o disminuidos, pero el tránsito de bienes y personas entre Foz do Iguazú y Ciudad del Este sigue siendo intenso. Las 12 regiones socio-político-administrativas en que se divide el municipio corresponden a los diversos barrios en que se asienta la población. La más poblada es la región de San Francisco, uno de los primeros loteamientos del municipio, donde residen ex obreros de la represa de Itaipú y de la construcción civil, que hoy se dedican básicamente a las actividades vinculadas al comercio transfronterizo. La región de Porto Meira alberga el 13% de la población y es el área de integración con la frontera argentina ya que fue la primera región que vinculaba los dos países, la mayoría de sus habitantes se dedica, cuando el cambio lo favorece, a las relaciones de compra y venta con Argentina, es un área cercana a las Avenida de las Cataratas y del Mercosur. El centro, que alberga el 12% de la población, es el área atravesada por las grandes avenidas, como la Av. Brasil que hasta el

⁶ El censo de 1970 registra 33.966 habitantes y el de 1980, 136.321.

año 1960 era apenas una calle de tierra y hoy es principalmente una zona financiera, comercial y administrativa, con servicios de gastronomía y hotelería. El resto de la población se distribuye en barrios tales como Vila "C", Tres Lagoas, São Paulo, Jardim America, Vila A, etc.⁷ La ciudad tiene un servicio de transporte público que permite conectar todas las regiones con el centro, a partir de una estación de ómnibus urbana. El traslado a Paraguay puede realizarse mediante un servicio interurbano, que circula por las principales avenidas y en pocos minutos atraviesa los 8 Km. que separan ambas ciudades, cruzando el Puente de la Amistad. Para el ingreso en Paraguay no se requiere exhibir documentación. La distancia entre el centro de Foz y Argentina es más prolongada, puede abordarse un transporte público que sale de la terminal urbana, el viaje se realiza en dos tramos, ya que en el puesto fronterizo los pasajeros deben bajarse para exhibir documentación y sólo si el trámite es ágil podrán abordar el mismo ómnibus, de lo contrario deberán aguardar en el puesto fronterizo la llegada de la próxima unidad.

Ciudad del Este es una ciudad nueva, su origen se remonta a 1957 cuando fue fundada con el nombre de Puerto Flor de Lis. Formó parte de una planificada marcha hacia el este del gobierno del dictador Alfredo Stroessner y el decreto de su creación obedeció a las expectativas sobre la futura construcción del puente que abriría el paso de Paraguay hacia Brasil. Su denominación cambiaría luego a Puerto Presidente Stroessner, para finalmente transformarse, en 1989, en Ciudad del Este. Con 170.000 habitantes⁸, su configuración espacial difiere de la vecina Foz do Iguaçu, mientras en la primera el centro de la ciudad dista del Puente de la Amistad, en Ciudad del Este el centro está en la propia desembocadura del puente, como si se tratase de una prolongación del mismo. Ciudad del Este es la cabecera del Departamento del Alto Paraná, compuesto por otros 11 municipios. También a diferencia de Foz do Iguaçu, la ciudad carece de un área rural. El centro es una aglomeración laberíntica de miles de pequeños negocios, grandes galerías comerciales especializadas en electrónicos e informática y puestos de venta informal, a cargo de los llamados "mesiteros" que exponen su mercadería en las veredas. Los productos importados libres de impuestos atraen a los compradores de ambos lados de la frontera, en el llamado "turismo de compra" destinado a la reventa. También turistas atraviesan el puente en busca de productos a bajo precio. En Ciudad del Este se torna visible la multiplicidad de lenguas y nacionalidades, en las calles del centro es posible escuchar hablar árabe, guaraní,

⁷ Las características socioeconómicas de cada barrio pueden consultarse en *Perfil da População de Foz do Iguaçu*, Prefeitura de Foz do Iguaçu, 2003.

⁸ *Anuario Estadístico del Paraguay*, Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, Asunción, 2004.

portugués y español, entre otras lenguas. La multiculturalidad se hace también evidente en vestimentas, oferta de "comida étnica" y otros diacríticos de la yuxtaposición de culturas. Mientras Foz do Iguazú podría parecerse a cualquier ciudad del interior de Brasil, Ciudad del Este es un espacio singular, visiblemente marcado por la actividad comercial. Como sugiere Rabossi⁹: "su peculiaridad está vinculada a su incorporación en circuitos comerciales transnacionales que articulan dicho espacio con distantes lugares de producción y centros comerciales localizados en otras partes del mundo, y por donde fluyen personas de diversos orígenes y mercancías de las más variadas procedencias. Esto, a su vez, permitió ampliar las ventajas obtenidas del otro lado del límite internacional más allá del horizonte de los habitantes de la frontera, expandiéndose a través de innumerables circuitos comerciales por todo el Brasil y otras partes de América Latina". Desde que en 1996 la revista de negocios *Forbes*, de Estados Unidos, la reconociera como tercer centro internacional de importancia comercial, luego de Miami y Hong Kong, esta idea parece haberse instalado en la manera en que muchos residentes definen la ciudad. Su crecimiento fue vertiginoso desde la construcción del Puente de la Amistad y la Represa de Itaipú, y la distribución de los comercios avanzó hacia la proximidad del puente. En 2003 la intendencia comenzó un plan de recuperación de los espacios verdes, para lo cual se demolieron algunas viejas galerías comerciales y precarias casillas de comercios ubicadas en lo que hoy aparecen a la vista como parques y plazas. Alejándose del centro es posible encontrar áreas residenciales y algunos condominios cerrados donde residen profesionales y propietarios de grandes comercios.

Puerto Iguazú, con 32.038¹⁰ habitantes está geográfica y simbólicamente más alejada tanto de Ciudad del Este como de Foz do Iguazú. Una visión comparativa no tardaría en advertir que es la menos activa de las tres ciudades. Como veremos, los propios residentes comparan su ciudad con las vecinas, utilizando términos como "atraso", "poco crecimiento", al considerar el movimiento que se da del otro lado de la frontera. La ciudad fue fundada en 1901, bajo el nombre de Puerto Aguirre, en coincidencia con el año en que se abre el camino hacia las Cataratas. En 1935 se crea el Parque Nacional Iguazú y tres años después se configura el diseño urbano que incluye dos plazas, un mirador hacia el río Iguazú, la capilla, el correo, un hotel y algunos locales comerciales, la escuela, un museo, una sala de primeros auxilios y la comisaría: en 1943 se crea la Comuna de Iguazú. A finales de 1982 los presidentes João Batista Figueiredo y Roberto Bignone acuerdan la

⁹ Rabossi, 2004, *op.cit.* pág. 10.

¹⁰ Según datos del Censo 2001, del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

construcción del Puente Brasil /Argentina. Al año siguiente se inician las obras que son inauguradas en 1985 en época de democracia para ambos países, por los presidentes José Sarney y Raúl Alfonsín. El puente internacional Tancredo Neves atraviesa el río Iguazú uniendo la ciudad con Brasil. Actualmente Puerto Iguazú tiene como principal atractivo el parque nacional donde se encuentran las cataratas y las ofertas vinculadas al turismo internacional, en sus avenidas principales se localizan hoteles y hosterías y en una arteria que desciende hacia el centro, negocios de artesanías y *souvenirs* de las Cataratas del Iguazú, algunos bares, telecentros y bancos. Esa pequeña área central, condensada en un espacio reducido, está rodeada por barrios carenciados con calles de tierra y construcciones precarias que parecen tener continuidad con espacios rurales.

Existe un punto donde los tres países se encuentran, señalado por el hito o marco de las tres fronteras que simboliza la triangulación y establece el límite territorial, se trata de un obelisco de piedra y cemento emplazado en un espacio desde donde pueden visualizarse los tres países, así como el encuentro de las aguas de los ríos Iguazú y Paraná, un lugar alejado 23km. del centro de Foz do Iguacu. Pero el espacio donde los países se encuentran es, en realidad, el ámbito fluido de las dinámicas de circulación transnacional de bienes, significados y personas.

Atendiendo entonces a las interrelaciones, es posible caracterizar a la TF por una serie de particularidades que la convierten en un espacio transnacional. Se trata de **núcleos urbanos relativamente recientes** con un crecimiento acelerado, aunque desigual en los últimos 40 años; en conjunto, forman un **ámbito geopolítico central en el Mercosur**, siendo también una zona especialmente rica en **recursos naturales**, hídricos y energéticos. Por su posicionamiento geográfico, su actividad comercial y la facilidad de la infraestructura vial de los puentes y rutas constituye un paso obligado para los intercambios entre los tres países. El **polo comercial**, representado por Ciudad del Este motoriza la economía de la región concentrando actividades de intercambio legales e ilegales. La ruta de artículos que se importan desde la ciudad paraguaya, además de ser comercializados localmente, se irradian hacia las capitales de los tres países. Un elemento que, sin dudas, otorga particularidad a la TF es su **diversidad cultural**.

La presencia de inmigrantes de diversos orígenes es un hecho evidente en la región: la diversidad cultural no se limita a paraguayos, argentinos y brasileños, sino que se ve complejizada a partir de la presencia de árabes, chinos, coreanos, indios y aborígenes, entre otros. Parte de esa presencia se vincula a los movimientos internacionales de trabajadores e individuos que se desplazan, por motivaciones diversas, en busca de oportunidades de vida

por la geografía global. Estos procesos migratorios no deben confundirse con la "vieja migración" que contribuyó a formar las tres naciones a finales del siglo XIX y principios del siglo XX: se trata de inmigrantes recientes y de procesos de integración a los contextos nacionales que asumen características singulares. Estos inmigrantes pueden asimilarse al tipo social que Scott Lash y John Urry denominan "sujetos móviles" en el contexto del capitalismo desorganizado, donde los inmigrantes mismos crean las nuevas posiciones ocupacionales, donde hay un proceso de sucesión y reemplazo étnicos y donde las necesidades de consumo de las clases dominantes crean las posiciones nuevas para los inmigrantes¹¹. El espacio ocupacional de los inmigrantes, especialmente árabes, chinos y coreanos, es el que corresponde al comercio mayorista, minorista y de importación/exportación, a partir de la dinámica económica del puerto franco de Ciudad del Este. Como "sujetos móviles", están supeditados a desplazamientos múltiples, en primer lugar su territorio de residencia puede ser Foz de Iguazú y su lugar de trabajo Ciudad del Este o viceversa; en segundo lugar, muchos llegaron a la región después de vivir en otros países y algunos incluso regresan por temporadas a sus lugares de origen. Focalizar el caso de los inmigrantes árabes en la TF permite captar una serie de características propias de la formación de flujos transnacionales recientes. Tanto en Paraguay como en Brasil y Argentina existe una vieja inmigración árabe cuyo proceso de asimilación podría calificarse de efectivo¹², sin embargo, es hacia finales de la década de 1960 que se inicia la llegada de árabes que configuran la "nueva inmigración", esta vez una de las zonas elegidas es, aunque no exclusivamente, el departamento del Alto Paraná en Paraguay y el estado de Paraná en Brasil, especialmente Ciudad del Este y Foz de Iguazú. Allí la colonia árabe está compuesta por alrededor de 18.000 individuos mayoritariamente

¹¹ Scott Lash y John Urry, "Sujetos móviles: la migración en una perspectiva comparativa", *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*, Buenos Aires, Amorrortu, 1998, pág.238.

¹² Haciendo abstracción de las políticas de inmigración de los tres países y de las particularidades de ascenso socio-económico que la comunidad árabe atravesó en los mismos, pues no sería este el espacio de tales análisis, es posible realizar una somera caracterización común de la "vieja migración árabe": 1) se inicia a finales del siglo XIX y se extiende hasta las primeras décadas del siglo XX, 2) es mayoritariamente originaria de Siria y Líbano, de territorios bajo dominio del Imperio Otomano, 3) existieron también algunos pequeños contingentes provenientes de Egipto, Palestina, Jordania, Arabia, etc. 4) la localización espacial fue casi exclusivamente urbana, vinculada en la mayoría de los casos a la venta ambulante y luego a la instalación de comercios estables, 5) los inmigrantes fueron predominantemente cristianos, ortodoxos y maronitas, con una minoría musulmana, 6) las causas de la migración de debieron a los conflictos que las comunidades cristianas experimentaron bajo el Imperio Otomano y a las distintas crisis económicas que atravesaban esas regiones, 7) crearon formas de asociacionismo vinculadas a las lealtades de origen nacional o regional y en menor medida vinculadas a la adscripción confesional. Para análisis que incluyen estos tópicos consultar la bibliografía general.

libaneses, en un 90%, y un pequeño porcentaje de sirios, egipcios, palestinos y jordanos¹³. Los árabes son los principales propietarios de galerías comerciales y negocios mayoristas y minoristas que se sitúan en Ciudad del Este y de algunas cadenas de supermercados y tiendas de Foz de Iguazú, donde han constituido la segunda colonia árabe más importante de Brasil, luego de São Paulo. A diferencia de la vieja migración, son predominantemente musulmanes y han fundado formas de asociación basadas en lealtades religiosas, escuelas confesionales, centros islámicos y mezquitas a ambos lados de la frontera. La importancia que en las últimas décadas desempeñaron en la actividad comercial de la región se refleja en el liderazgo en la creación de organismos vinculados al comercio, como la Cámara de Comercio de Ciudad del Este y la Cámara de Comercio Paraguayo-Arabe. Aquello que los movió a migrar excede en algunos casos la búsqueda de mejores condiciones económicas, muchos de los libaneses provienen de áreas del sur del Líbano, sometidas a los conflictos con Israel, de allí que algunos se consideren "exiliados" o condicionados a una migración forzosa¹⁴. La circulación de los inmigrantes árabes sigue claramente la dirección Brasil/Paraguay y Paraguay/Brasil, es común entre ellos residir en Foz de Iguazú y trabajar en Ciudad del Este. La lengua árabe se conserva como idioma que se habla en los hogares, en los lugares de trabajo, en las transacciones comerciales y en los oficios religiosos, pero muchos hablan portugués y sólo algunos de los que han elegido residir en Ciudad del Este hablan español¹⁵. Los inmigrantes árabes han alcanzado una posición económica destacada en las dos ciudades, hecho que ha generado en pocas décadas una "inversión" de la relación que corrientemente puede encontrarse en contextos de inmigración reciente. Esta peculiaridad está presente en las representaciones que circulan sobre la comunidad en la región: los árabes se han convertido en "patrones de los paraguayos" o, cómo señala un documento de la Diócesis de Ciudad del Este, describiendo la posición de los extranjeros:

¹³ No existiendo un censo sobre la población árabe es difícil establecer el número de integrantes de la colonia. El registro de residentes extranjeros de Paraguay en 1994 hacía referencia a 3160 libaneses, 420 sirios, 104 jordanos, 16 egipcios y algunos grupos pequeños de marroquíes, sudaneses, libios, kuwaitíes, tunecinos y argelinos. Se trata de cifras relativizables ya que no se cuantifican los residentes indocumentados, ver Hamed Franco, *Los árabes y sus descendientes en el Paraguay*, Asunción, Arandurá, 2002, pág. 223. Hemos optado por conservar la mencionada cifra estimativa de 18.000 para el área de ambas ciudades, que corresponde a cálculos realizados sobre el número de patentes de comerciantes de origen árabe, deduciendo un promedio de cuatro individuos por familia.

¹⁴ Según Hamed, uno de nuestros entrevistados en 2000, proveniente de la región de Cambrica, que había llegado a la TF en 1996, de los 5000 habitantes con que contaba su región 1000 ya estaban residiendo, al igual que él, entre Ciudad del Este y Foz do Iguazú.

¹⁵ Existen tres escuelas bilingües que posibilitan la preservación de la lengua entre los descendientes de inmigrantes árabes, dos se localizan en Foz do Iguazú y una en Ciudad del Este. Teniendo en cuenta datos estadísticos del Departamento de Alto Paraná, puede afirmarse que los idiomas que se hablan durante más tiempo en los hogares son el guaraní (51%), guaraní y castellano (11,3%), castellano (22,1%), otros (15%), *Característica general de la población y los hogares, Alto Paraná*, Dirección General de Estadísticas, Encuesta y Censos, Asunción, 2000, pág. 15.

"En el Alto Paraná, todo lo contrario a otras partes, el migrante extranjero en general es rico: posee la mayoría de las tierras y los bienes (comercio). El paraguayo, frecuentemente, pasa a ser empleado, "sin tierra", trabajador informal de la vía pública (mesitero)"¹⁶. El caso de los inmigrantes de China y de Corea del Sur, también se vincula a la actividad comercial. Ambas comunidades reúnen aproximadamente 5.000 integrantes y se trata de un tipo de inmigración vinculada a las políticas que los países de origen ofrecen a quienes emigran, como créditos para instalación de negocios¹⁷. Ciudad del Este es una ciudad de migrantes, además de estas comunidades los paraguayos que allí residen también provienen de otros departamentos y ciudades del país, principalmente de Paraguarí, Caaguazú y Caazapá.

La presencia de estos inmigrantes, es preciso resaltarlo, es patrimonio de Ciudad del Este y Foz de Iguazú. Ninguna de las colectividades mencionadas se ha afincado del lado argentino de la frontera, con excepción de los paraguayos. Los espacios como la TF donde se yuxtaponen referentes culturales diversos, lenguas, adscripciones étnicas y filiaciones religiosas son difíciles de circunscribir y suscitan, en algunos casos, la tentación de ser pensados en un extremo como espacios de hibridaciones e intersecciones culturales o, en el otro extremo, como un mosaico de *guettos*.

La Triple frontera “retratada” por los medios de prensa internacional

El análisis de los ejes temáticos que atraviesan la presentación mediática de la T F muestra una alta redundancia de argumentos¹⁸. A partir del 2001 las notas comenzaron con una descripción de la región, coincidente con la que algunos organismos estadounidenses presentaron en informes oficiales. Posteriormente, y dando por sentada la presencia de grupos terroristas, el eje temático de los artículos se desplazó hacia el monitoreo de los controles estatales necesarios de implementar en la frontera, siguiendo de cerca las vicisitudes de acciones particulares de gobiernos como el de Paraguay o, incluso, imaginando escenarios más eficaces de acción multilateral. Claramente la TF como noticia fue siendo enmarcada en problemáticas más amplias, las amenazas globales a la seguridad

¹⁶ En documento que narra la historia de la diócesis de Ciudad del Este, página web: www.episcopal.org.py/diocesis

¹⁷ Según datos de la embajada de China en Paraguay, en el período 1990- 2000 el monto total de Inversiones Acumuladas de Empresas de la República de China en Paraguay fue de más de 31,24 millones de dólares y las exportaciones de China, principalmente al puerto de Ciudad del Este, fueron de 29.413 millones de dólares.

¹⁸ Los argumentos que aquí sintetizamos son el resultado de un análisis de numerosas notas que a partir de 2001 aparecieron retratando a la TF en medios como The New York Times, The Washington Post, The Washington Times, entre otros.

internacional, los lineamientos futuros de acciones de contraterrorismo, impulsadas por los Estados Unidos pero vistas como infructuosas sin la colaboración y voluntad política de otros países. Crecientemente, se tornó central la transmisión de la idea de escasa capacidad de los gobiernos locales por controlar un área, vista como prácticamente independiente, una “zona gris”, un “espacio sin estado” y “sin ley”, apropiado por las mafias étnicas, los carteles internacionales y la libre circulación de bienes ilícitos. Es importante notar que en los relatos de los medios analizados la *Three Border Area* es retratada como un espacio transnacional, poca o ninguna distinción se establece entre las tres ciudades que se interrelacionan en ese espacio de flujos. Ciudad del Este, Foz de Iguazú y Puerto Iguazú aparecen subsumidas a la totalidad más amplia de la TF y minimizadas en sus particularidades locales a fuerza de integrar un área con supuesta dinámica propia. Aún cuando Puerto Iguazú está visiblemente separada de los tránsitos bilaterales que caracterizan a Ciudad del Este y Foz de Iguazú, siendo incluso un espacio dónde no se han asentado ninguna de las comunidades de inmigrantes que transitan las fronteras entre Paraguay y Brasil.

Las especificidades culturales, políticas y económicas, las asimetrías demográficas y los contextos nacionales disímiles de Paraguay, Brasil y Argentina también son disueltos en el discurso que construye a la TF como no perteneciente a ninguno de los tres países. La cita de fuentes es fundamental en el campo periodístico, las notas que aquí analizamos casi sin excepción, presentaron fuentes oficiales para otorgar credibilidad a lo que afirmaban. Un racconto de las mismas revela un número limitado que se repite a lo largo de las notas, incluyendo distintas instancias gubernamentales ("las autoridades estadounidenses", "el Departamento de Estado de los Estados Unidos", "los funcionarios paraguayos y brasileros", "los Ministros del Interior de los tres países", "voceros de la embajada estadounidense", "Funcionarios de la ley"). También se mencionan fuentes vinculadas a las Fuerzas de seguridad y servicios de Inteligencia ("Policía Federal de Brasil", "el servicio de inteligencia de Argentina", "La agencia contraterrorista argentina", "los servicios de inteligencia occidentales y latinoamericanos", "el FBI y la CIA"). Por último, otras fuentes remiten a la credibilidad otorgada a expertos de distinto tipo ("Investigadores de Argentina y Estados Unidos", "expertos y analistas del terrorismo internacional").

Algunas de las fuentes mencionadas son de una gran vaguedad significativa y sólo se las cita para enmarcar detalles puntuales, como las cifras vinculadas al lavado de dinero o al narcotráfico. Al mismo tiempo, los artículos de la *Military Review*, así como el informe sobre la TF elaborado por la *Federal Research Division* citaron como fuente a la

prensa, en un *feedback* que homogeneizó la mirada sobre ese espacio. Sin dudas, la TF ingresó en la agenda del periodismo post 11 de septiembre y, en tal sentido, es posible pensar que las notas tuvieron como destinatarios a los lectores corrientes de esos periódicos, probablemente en el contexto más amplio del “impulso patriótico” que algunos medios siguieron en apoyo a los discursos estratégicos que los organismos oficiales de Estados Unidos comenzaban a implementar, en el marco de su programa de lucha contra el terrorismo global¹⁹. Como objeto a ser representado la TF contiene una serie de elementos propicios para ser convertido en soporte “noticiable” y las notas se ocuparon de remarcarlo, una alta concentración de árabes, una mezcla “extraña” de lenguas y culturas y una supuesta ausencia de controles que lo convierten en un lugar del que potencialmente pueden partir “acciones peligrosas”. Si bien la TF podría haber estado destinada a desaparecer como noticia, siguiendo la lógica específica del campo periodístico que está orientado, como lo afirmara Pierre Bourdieu, a la producción de un bien altamente perecedero como son las noticias, la región se mostró un objeto-noticia perdurable hasta la actualidad. La homogeneidad de la mirada ofrecida sobre la región puede, en parte, ser explicada por las características de los mecanismos intrínsecos al campo periodístico, donde la competencia por la clientela tiende a tomar la forma de una competencia por la prioridad. La valorización de una información en función de su actualidad obliga a los medios al ejercicio de una mutua vigilancia sobre las publicaciones del mismo tema. El efecto paradójico de este hecho es que la competencia, lejos de generar originalidad y diversidad tiende a favorecer la uniformidad de la oferta²⁰. Por mencionar un ejemplo, la palabra “tierra sin ley” para referirse a la TF aparece en una de las notas del 2001 y a partir de allí se repite sistemáticamente en otros años y otros periódicos. Las fundamentaciones que tendieron a subrayar el carácter de vacío legal en la región, con ligeras variantes, fueron repetidas también en los diversos medios; la descripción de las detenciones de determinados ciudadanos de origen árabe apareció fundamentando argumentos diversos, desde la presencia de Al Qaeda, hasta la existencia de campos de entrenamiento de terroristas, lavado de dinero y asociación de mafias étnicas.

Si bien el espacio en el que se centraban ahora las interpretaciones de los futuros peligros globales era novedoso, la manera de realizar la cobertura periodística del tema se

¹⁹ Para un análisis de las transformaciones del campo periodístico estadounidense y británico luego del 11 de septiembre, los devenires del “impulso patriótico” y los debates sobre los nuevos rumbos de papel de la prensa y su influencia en la sociedad, consultar el conjunto de ensayos compilado por Barbie Zelizer y Stuart Allan, *Journalism After September 11*, New York, Routledge, 2003.

²⁰ Según la línea argumentativa de Pierre Bourdieu, “L’emprise du journalisme”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 101/102, 1994, pp. 3-9.

cimentó en modos tradicionales, en representaciones cristalizadas que actúan como marcos para interpretar la amenaza de los nuevos “enemigos civilizacionales”. Uno de los puntos sobresalientes de ese modo tradicional está claramente representado en la manera en que se realizó la asociación entre presencia árabe (y/o musulmana) y acciones terroristas. Los estudios sobre este tema son, a esta altura, vastos y un tanto recurrentes en sus argumentos centrales. Tuvieron como obra fundante el clásico *Covering Islam* de Edward Said que analizara la cobertura periodística estadounidense de la primer guerra del golfo, catalogando como “neo-orientalista” al sentido común compartido por las grandes cadenas de TV, los principales periódicos y los *experts*. Siguiendo los argumentos de Said, el Islam se habría convertido hace tiempo en una “palabra política” y el modo de retratarlo y producir conocimiento sobre él, contribuiría directa o indirectamente a la construcción de los consensos culturales internos, que sirven no sólo a las matrices interpretativas de los conflictos del Medio Oriente sino también a las posteriores justificaciones ideológicas de acciones concretas, incluidas las militares²¹. Sin duda, existe una estrecha relación entre los medios de comunicación y la construcción de percepciones públicas y generales de los “otros”. El caso específico de las representaciones de la “identidad musulmana” presente en los medios de comunicación ha sido objeto de varios análisis que ahondaron en la larga tradición de construcción de “otros” que permea la construcción de un “nosotros”, tanto europeo como estadounidense. Si bien esos análisis son anteriores al 2001, la lógica que consiguen señalar parece recrudecer en la actualidad, de la mano del interés por la cobertura de todo aquello que haga referencia a “los musulmanes”²². A propósito de una cierta tradición de *modus vivendi* conflictivo con los medios de comunicación, se trata de grupos sensibles a la construcción de estereotipos y a las “distorsiones” que frecuentemente suelen denunciar como campañas de estigmatización. Hemos analizado en otros trabajos, los contradiscursos emprendidos en tal sentido, así como la reacción de algunas instituciones musulmanes ante el modo en que aparecen representados en la medios y a veces, incluso, en la ficción televisiva, o en las noticias de diarios y revistas después del 11 de septiembre²³. Los ejes de esos contradiscursos se construyen, casi

²¹ Edward Said, *Covering Islam. How The Media and The Experts Determine How to See the Rest of The World*, New York, Vintage Books, 1997.

²² Para un estudio exhaustivo del modo en que las identidades judías y árabes –y los conflictos en que se las enmarca– han sido retratados en determinados medios de comunicación y alrededor del mundo, puede consultarse el trabajo compilado por Tudor Parfitt, *Jews, Muslims, and Mass Media: Mediating the “Other”*, New York, Routledge, 2003.

²³ Silvia Montenegro, “Discursos e contradiscursos: o olhar da Mídia sobre o Islam no Brasil”, *Mana* 8/2, 2002, y Silvia Montenegro, “Telenovela et identités musulmanes au Brésil”, *Lusotopie*, 2, 2004.

invariablemente, en respuesta a los puntos destacados por la prensa: los musulmanes se vinculan al terrorismo, es posible hablar de “los musulmanes” y del “Islam” sin distinción de sus variedades religiosas internas, las culturas en que la religión se ha desarrollado y los movimientos políticos que influyeron en su actual configuración, árabe y musulmán son sinónimos; finalmente, se trata de grupos que poseen aspiraciones teocráticas. Ampliamente contestadas a través de los medios de comunicación alternativos de algunas instituciones islámicas de Brasil, Argentina y Paraguay, esas visiones tienen como efecto el crecimiento de una especie de diálogo en el que se espejan estereotipos y respuestas a la construcción de los mismos.

Las notas sobre la TF difundidas en los diarios estadounidenses fueron escritas para una audiencia doméstica, en el marco del auge de noticiar los peligros a los que Estados Unidos estaría sometido luego del 11S. Una intencionalidad extra a la antes mencionada es difícil de fundamentar. No obstante, una vez en circulación, los efectos de esa visión generaron respuestas que, “democracia informacional” de por medio, fueron fuentes de elaboración de discursos interesados en develar lo que, como veremos posteriormente, tales actores llamaron el “verdadero interés estadounidense en la región”.

Medios alternativos: contra-argumentos sobre la Triple Frontera

Democracia informacional y esferas públicas electrónicas

La producción de noticias y su difusión, pero principalmente su poder de influencia han experimentado transformaciones profundas en el contexto actual. La proliferación de medios alternativos, mayormente electrónicos, permite la generación de “esferas públicas electrónicas”. La posibilidad de plasmar en esos medios visiones alternativas, de contestar miradas “externas” y de crear vínculos, consensos y lealtades transnacionales en torno a un mismo tema, desafía también el antiguo modo de considerar el poder de influencia de la prensa de modo unilateral y homogéneo. La recepción de las noticias no puede, en nuestro caso, ser pensada a la luz de teorías a las que explícita o implícitamente subyace la noción de pasividad parcial en el ejercicio de la recepción. Los profundos lazos históricos que, durante el siglo XX, existieron entre los medios de comunicación masivos y la construcción de mitologías, ideologías y credos nacionales, suponían el control territorial de las tecnologías de información, y vincularlas a intereses y controles estatales era una cuestión relativamente fácil. Las tecnologías satelitales y de Internet han abierto otros tipos

de espacios que atraviesan fronteras culturales y geopolíticas con facilidad y velocidad extraordinarias. Estos procesos han incrementado los “medios por cuenta propia” y han creado nuevos mercados. Algunos análisis están dispuestos a admitir una “nueva era de los medios” que es más fragmentada y diversa en su organización social y económica. Los pequeños medios sostenidos en *sites*, las revistas y páginas de organizaciones, permiten situar el estudio de los discursos difundidos como prácticas sociales contextualizadas en las transformaciones contemporáneas. Los medios ahora también son vehículos ágiles de diversas formas de activismo²⁴

A comienzos de 2002 otras publicaciones periódicas comenzaron a presentar contra-argumentos sobre el tema: agencias de noticias alternativas, centros de medios independientes, *sites* de organizaciones ecologistas, socialistas y de foros sociales de la región. La revista electrónica *Perspectiva Mundial* publicó una serie de artículos sobre la Triple Frontera. En enero de 2002, el medio socialista cubrió el desarrollo del Foro de São Paulo, que desde 1990 nuclea a diversas organizaciones vinculadas a partidos y organizaciones de izquierda. Según *Perspectiva Mundial* uno de los temas centrales habría sido la denuncia de que la lucha antiterrorista de Estados Unidos encubría intereses de militarizar América Latina, especialmente en el caso de la Triple Frontera²⁵. Desde ese punto de vista, las alusiones a la presencia terrorista eran una excusa o táctica neoimperialista, dado que "el imperialismo norteamericano busca imponer una amplia y vaga definición de terrorismo, que se mezcle con el narcotráfico, con las luchas de liberación nacional, con la protesta social y con los flujos migratorios". Una nota posterior, publicada por la misma revista, anunció como triunfo la derrota de la tentativa del gobierno paraguayo de promulgar una ley antiterrorismo²⁶. Según el artículo, la nueva ley pretendía basarse en la ley USA-Patriot adoptada por Estados Unidos y la intención sería usarla “contra trabajadores, campesinos, luchadores sociales y políticos”, dando luz verde al

²⁴ Lila Abu-Lughod, Faye Ginsburg y Brian Larkin (ed.), *Media Worlds: Anthropology on New Terrain*, Berkeley, University of California Press, 2002, ppág.2-7.

²⁵ Martín Koppel y Mary-Alice Water "Se reúne Foro de São Paulo en Cuba", *Perspectiva Mundial*, Vol 26, N 1, enero de 2002, www.perspectivamundial.com.

²⁶ Martín Koppel y Romina Green, "Derrotada ley antiterrorista", "Campaña antimusulmana", "Crece presencia militar EEUU", *Perspectiva Mundial*, Vol.26, N 8, septiembre 2002, www.perspectivamundial.com.

gobierno para arrestar individuos bajo “acusaciones vagas”. Básicamente la revista denunciaba una campaña antimusulmana en la Triple Frontera. *Perspectiva Mundial* caracterizó la zona como un espacio con varios centros culturales, mezquitas y escuelas islámicas. La revista también colocó en su *site* notas de enviados especiales que, en la Triple Frontera, entrevistaron individuos que denunciaban campañas de intimidación. Se advertía que, en realidad, no habían podido mantenerse los arrestos de ciudadanos libaneses por falta de pruebas, señalando como más importantes los arrestos de varios policías paraguayos calificados como “ultraderechistas y antisemitas”. En lo que respecta a las células financieras, la revista destacaba que la colecta de dinero se basa en la idea de caridad islámica y que, presionado por Washington, el gobierno paraguayo llevó a cabo redadas policiales en Ciudad del Este y otros pueblos en la Triple Frontera, arrojando a 21 personas. Finalmente, luego de mencionar la eficacia de la protesta de organizaciones sociales, el artículo sostuvo que a estas presiones de Estados Unidos subyace la tentativa de consolidar una presencia militar norteamericana en Paraguay. A propósito, citando como fuente a organizaciones sindicales, *Perspectiva Mundial* afirmó: “el Pentágono ha establecido una base militar no oficial cerca de Concepción, una ciudad de la Triple Frontera, so pretexto de ayudar a los campesinos a construir centros de salud y otras instalaciones”. En publicaciones subsiguientes el tema de la militarización como medio de neutralizar las “luchas populares en la región” fue dominante cuando de la Triple Frontera se trataba, denunciándose constantemente la instalación secreta de bases militares.

La Red de noticias *Adital*, agencia constituida desde el 2000 con el apoyo de distintas fundaciones italianas y alemanas, pretende llevar a los medios internacionales la agenda social de América Latina y el Caribe y contribuir al desarrollo de un periodismo social y ético. La agencia recibe noticias de lo que denomina tercer sector, enfatizando que las organizaciones sociales son los agentes “democratizadores de la información”. *Adital* publicó noticias sobre la Triple Frontera tendientes a denunciar tanto la militarización como el interés norteamericano en el Acuífero Guaraní. Hacia finales de 2005 la agencia *Adital*, en una extensa retrospectiva anual, destacaba que la región vive bajo la vigilancia de los Estados Unidos, tal como había sido denunciado por diversas organizaciones sociales y por la misma agencia en publicaciones anteriores²⁷. Conclusiones similares, luego de publicar varias notas sobre el tema, aparecieron en el sitio de la revista *Rebellion Internacional* que, a comienzos de 2004, daba por hecho que el interés estadounidense

²⁷ Claudia Korol, “Región de la Triple frontera vive bajo vigilancia de Estados Unidos”, Retrospectiva 2005, *Adital*, www.adital.org.br

encubría una maniobra para controlar el Sistema Acuífero Guaraní²⁸. En otra publicación posterior de la revista electrónica se resaltaban aún más los supuestos intereses en la región²⁹: "Pensar en "células adormecidas" del Hezbolá en la zona que comparten Paraguay, Argentina y Brasil, es como imaginar un criadero de camellos en Alaska o algo así descabellado. Pero para la propaganda imperial todo es posible; pues es la llave que abre las puertas a las intervenciones y pone en movimiento la mortífera maquinaria de guerra que aporta jugosos dividendos a las corporaciones militares". El periodista de *Rebellion Internacional* continuaba resumiendo lo que para la revista era algo varias veces repetido: "La Triple Frontera, insisto, representa no solamente un valioso trofeo económico (reservas de agua dulce y botín para las multinacionales de la farmacéutica) sino un corredor geoestratégico para controlar militarmente toda América Latina. Por eso la importancia de mantener gobiernos serviles que acaten las órdenes sin revisar (el poder ejecutivo de Paraguay autorizó una oficina del FBI en la región y ya se construyó una base militar extranjera)".

También fueron los movimientos ecologistas los que en sus medios electrónicos denunciaron que el tema de fondo en la Triple Frontera era el Acuífero Guaraní. El *Ecoportal Net*, autodenominado Portal Ecológico y Natural, colocó en su página una nota titulada "Se vienen por el agua...", allí el eje de la noticia era denunciar que las investigaciones sobre el sistema acuífero estaban siendo financiadas por organismos multinacionales, que luego se apoderarían del recurso estratégico³⁰. La organización *Ambientalistas en Acción*, también se ocupó de noticiar que incluso luego del 11 de septiembre Estados Unidos habría planeado atacar la Triple Frontera³¹. La agencia alternativa de noticias *Argenpress* también publicó y recogió de otros *sites* noticias sobre la Triple Frontera, que se referían a las "garras imperiales sobre la Triple Frontera", la militarización y el Acuífero Guaraní³². Más tajantes fueron las conclusiones de la *Red Voltaire*, definida como Red de Prensa No Alineados, cuando a comienzos de 2004 se anunció que, como la red había advertido, Estados Unidos había ocupado la Triple

²⁸ Fernando Glenza, "Control del Sistema Acuífero Guaraní: el peligro terrorista en la Triple Frontera hace agua", *Rebellion Internacional*, 02/02/2004, www.rebellion.org.

²⁹ Juan Carlos Vallejo, "Van por Lula: Hezbolá en la región de la Triple Frontera", *Rebellion Internacional*, 13/11/05, www.rebellion.org.

³⁰ "Se vienen por el agua de la Triple Frontera, el Acuífero Guaraní", *Eco Portal Net*, www.ecoportal.net.

³¹ Raul Kollman, "Estados Unidos analizó atacar la Triple Frontera", *Ambientalistas en Acción*, www.censart.org.

³² www.argenpress.info.

Frontera³³: "La implantación norteamericana de la Triple Frontera (Paraguay, Argentina, Brasil) confirma lo que oportunamente previmos en este sitio: los norteamericanos colocan en medio de estos países un puesto de monitoreo que hará sentir su presencia de manera permanente. La presencia de una minoría musulmana en la zona, permite justificar la manipulación de la opinión pública para hacer creer que la minoría musulmana es supuestamente propensa al terror, «un peligro», lo que permitirá falazmente a los anglosajones, tomar el control del agua dulce de mayor calidad del planeta".

En 2004 el *Centro de Mídia Independente de Brasil* también publicaba sus conclusiones sobre la Triple Frontera³⁴, afirmando que la nueva lucha contra el terrorismo llegaba hasta Brasil, "país conocidamente pacífico". El artículo destacaba la sujeción a los Estados Unidos de países como Alemania, Inglaterra, Francia, España y Paraguay, los cuales después del 11 S habían salido a arrestar "terroristas" para ser serviciales a Estados Unidos, "cada uno queriendo arrestar más árabes". El artículo protestaba contra la calificación de la Triple Frontera como un "antro de terrorismo", criticando las notas que hablaron de remesas de dinero desde Foz de Iguazú y de centrales telefónicas clandestinas. El periodista alertaba que nadie se preocupó en indicar que los musulmanes por su religión deben hacer caridad y que por eso envían dinero a organizaciones de asistencia. Luego de ironizar sobre los aspectos destacados por la prensa estadounidense la nota finalizaba diciendo "esto es historia, los artículos de los diarios serán archivado como fuente para futuros historiadores".

Los mismos ejes temáticos aparecieron en todas las notas que la agencia de noticias *Visiones Alternativas*³⁵ fue colocando sobre la Triple Frontera, en el marco de su análisis cronológico de las intervenciones militares de Estados Unidos en América Latina, algunos de los títulos permiten apreciar la visión sobre el tema: "Estados Unidos esgrime el peligro terrorista para apropiarse de los acuíferos", "La Triple Frontera, clave de la estrategia norteamericana", "El eje del mal en la Triple Frontera", "Triple Frontera: terrorismo o comercio", "Irak termina en la Triple Frontera", "EEUU, el Mercosur y la Triple Frontera: el Acuífero Guaraní en la mira de Bush", "Ronda el fantasma de la guerra por el agua", "Del vuelo del Cóndor hasta la Triple Frontera", "La Triple Frontera: anhelo

³³ Gaston Pardo, "Estados Unidos ocupa la Triple Frontera", *Voltaire Red de Prensa No Alineados*, 10/12/04, www.voltairenet.org.

³⁴ Gerhard Grube, "A Tríplice Fronteira", *Centro de Mídia Independente de Brasil*, 16/10/04, www.midiaindependente.org

³⁵ *Visiones Alternativas* es una agencia de noticias que surge por iniciativa del Congreso de Periodistas latinoamericanos y caribeños, que se efectuó en La Habana del 7 al 10 de octubre del 2001. Entre sus objetivos se destaca el de propiciar que los trabajos de profesionales de la prensa alternativa lleguen a más usuarios de Internet, con informaciones inaccesibles en la "prensa tradicional".

norteamericano", "Somos el Irak del futuro pero no por el petróleo, sino por el agua", etc.³⁶. Similares en sus títulos y coincidentes con las denuncias sobre la Triple Frontera, fueron las notas que aparecieron en la *Agencia Periodística del Mercosur*³⁷.

Las noticias colocadas en los medios electrónicos se mueven con velocidad por las agencias alternativas, siendo difícil la localización de su origen. Si bien en algunos casos se trata de notas firmadas, los artículos son recogidos por otros *sites* o citados a través de enlaces. A diferencia de los medios de prensa escrita, la nacionalidad de los medios electrónicos no puede discernirse con nitidez, muchas veces se trata de revistas que reciben contribuciones internacionales o de páginas que, pudiendo estar sedeadas en algún servidor local no pierden el carácter transnacional. Se trata de organizaciones vinculadas entre sí en el contexto de agilidad que define los flujos de información. Las noticias sobre la Triple Frontera presentes en estos medios conviven con *slogans* sobre el poder de la sociedad civil, la democratización de los medios de comunicación y el llamado a una "alterglobalización". Este universo discursivo y la visión sobre la región que allí fue construida parece haberse plasmado luego en el Foro Social de la Triple Frontera, organizado durante 2004, donde el rechazo a la militarización de la Triple Frontera y la defensa del Sistema Acuífero Guaraní fueron ejes principales de debate de varias organizaciones sociales. El contradiscurso sobre la Triple Frontera parece entonces tomar forma, más allá del consenso que sobre el tema viene configurándose en los medios alternativos de comunicación.

Conclusiones

La constitución de espacios transnacionalizados se vuelve particularmente observable en un territorio de fronteras, y sobre todo en un territorio de fronteras en el que confluyen grupos sociales variopintos, que lo constituyen como un espacio caracterizado por la diversidad cultural. Los diferentes actores, en efecto, crean espacialidades que, si bien tienen en cuenta los confines estatales, los trascienden proponiendo otras maneras de organizar el espacio. Estas formas no compiten abiertamente con los estados nacionales, sino que se superponen a éstos, a través de lógicas de construcción del espacio que por momentos refuerzan los anclajes nacionales y por momentos los impugnan. Los grupos

³⁶ Ver las notas relacionadas en Cronología, Intervenciones Militares de Estados Unidos en America Latina, *Visiones Alternativas*, www.visionesalternativas.com

³⁷ La Agencia Periodística del Mercosur (APM) fue creada en 2003 en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, su perspectiva es definida como de "Intencionalidad editorial democrática y antihegemónica, y en constante articulación con las organizaciones sociales y populares".

étnicos organizan tránsitos que marcan los hitos de un mapa alternativo, en el que las sociabilidades intragrupal pero transfronterizas crean territorios delimitados por las pertenencias del grupo. Estos territorios son tan frágiles como las pertenencias mismas, que asumen también las características de los objetos móviles de la modernidad tardía, sin embargo, las dinámicas que operan en su construcción se consolidan como procesos típicos de las sociedades contemporáneas.

La consolidación de espacios transnacionales expresa un movimiento de dislocación entre el espacio nacional y la identidad cultural. Lejos estamos de afirmar, sin embargo, que la identidad nacional se diluye como representación: sostenemos aquí que los marcadores identitarios asociados a las pertenencias nacionales son reutilizados en nuevos contextos, y se superponen y mezclan con otros elementos. Lo que implica la pérdida de centralidad de las pertenencias nacionales, pero no necesariamente su disgregación.

La Triple Frontera es un sujeto en construcción: el énfasis en esa especie de estado de desarrollo, su ambigüedad y liminaridad está directamente relacionado con la percepción de ciertos procesos que se insinúan, y que hablan de una tensión básica entre pertenencias estatales y espacios más transnacionalizados, tensión a la que se someten las sociedades contemporáneas, y de la cual las sociologías la globalización intentan dar cuenta. Esta tensión se actualiza tanto en las representaciones de los actores como en las modalidades que eligen para moverse en un territorio marcado por la adyacencia de tres estados.

La investigación que sustenta esta comunicación se ha centrado en considerar las sociabilidades construidas por los habitantes de la TF que circulan más allá de los límites jurídicos, sea por motivos laborales, sea por lógicas étnicas, religiosas, en fin, identitarias; mostrando la yuxtaposición de las mismas. La integración de la región no puede pasar por la creación artificial de una identidad común estatalmente promovida, ni por la comprensión de la zona como un mosaico de diversidades. Los problemas de la integración se vinculan con las circulaciones cotidianas, con las tematizaciones que los actores realizan sobre los contornos nacionales y sobre las restricciones y la fluidez de sus intercambios. Las lógicas globalizantes, de los medios de prensa internacional pero también de los altermedios crearon una región que no parece ser reconocida por sus actores cotidianos, generando una lucha de visiones y un conjunto de representaciones encontradas y espejadas que tornan opaca la integración que los actores locales efectivamente realizan construyendo sociabilidades a uno y otro lado de las fronteras.